

KOHLER, ALFRED, y EDELMAYER, FRIEDRICH (EDS.), *Hispania-Austria. Los Reyes Católicos, Maximiliano I y los inicios de la casa de Austria en España* (actas del coloquio histórico, Innsbruck, julio de 1992). Wien: Verlag für Geschichte und Politik; München: Oldenbourg, 1993, 189 pp.

Este es el volumen inaugural de una nueva colección, *Studien zur Geschichte und Kultur der iberischen und ibero-amerikanischen Länder*, con la que el profesor Alfred Kohler (Universidad de Viena) y su equipo de colaboradores aspiran a fomentar los estudios históricos de temas hispánicos en los países de habla alemana. La obra recoge las comunicaciones que se presentaron, en julio de 1992, en un coloquio realizado en la capital tirolesa de Innsbruck, con ocasión de las festividades por el quinto centenario del descubrimiento de América.

Los catorce ensayos aquí reunidos se ocupan, en general, de la política, la sociedad y la cultura de España y Austria durante el tránsito del siglo XV al XVI, vale decir, en los inicios de la Edad Moderna; de modo particular se enfocan las consecuencias de la vinculación dinástica establecida en 1496 mediante la boda de Juana la Loca con Felipe el Hermoso, que unió los destinos de los Trastámara y los Habsburgo.

A las actas del coloquio contribuyen por igual -con siete colaboraciones por cada nacionalidad- historiadores procedentes de España y de Austria. Se trata de un conjunto de investigadores altamente reconocidos en la materia, de los cuales la mayoría se ha limitado a extractar opiniones y datos vertidos anteriormente en libros de su propia cosecha. Desde este punto de vista el volumen no constituye un venero de información novedosa. El mayor mérito de la nueva publicación radica, por cierto, en poner al alcance de los lectores una serie valiosa y dispersa de interpretaciones, tanto en castellano como en alemán, sobre el mundo europeo de la temprana Edad Moderna.

Al examinar las proyecciones de la alianza matrimonial de 1496 entre la infanta Juana y el archiduque Felipe, Luis Suárez Fernández (Madrid) observa que esta unión tenía el triple propósito de buscar una paz duradera en el continente europeo, facilitar la vinculación comercial de los españoles con Inglaterra y Francia y fomentar la expansión ultramarina de Castilla. Tales objetivos fueron alcanzados sólo parcialmente, pero marcaron el punto de arranque de la política imperial de Carlos V. De manera complementaria, Friedrich Edelmayer (Viena) analiza las relaciones entre

los Habsburgo españoles y austríacos a lo largo del siglo XVI, junto con la evolución de la idea de "imperio universal", diseñada originalmente por Maximiliano I. Franz-Heinz Hye (Innsbruck) se ocupa de las vinculaciones de índole religiosa, dinástica, heráldica y militar que han unido al Tirol con la península ibérica desde la baja Edad Media.

Aspectos concretos de la obra política de los Reyes Católicos son tratados en las comunicaciones de Miguel Angel Ladero Quesada (Madrid) y el embajador Miguel Angel Ochoa Brun (Madrid/Viena). El primero se fija en la situación de equilibrio impuesta a finales del siglo XV entre la nobleza española y la autoridad de la monarquía: aun siendo los constructores en la Península del Estado moderno, basado en los principios de soberanía y absolutismo, los monarcas respetaron la arquitectura de una sociedad estamental en que la alta nobleza había alcanzado el apogeo de su poderío. Ochoa Brun estudia el papel desempeñado por la diplomacia española en la época de transición a la "modernidad" y destaca -con lujo de detalles- la tarea pionera de los ministros de Fernando el Católico, quienes ejercieron las primeras embajadas en las cortes europeas. Carlos V heredó en su día este sistema burocrático y lo elevó al rango de diplomacia imperial, concediendo rasgos de universalidad a la política exterior española.

Es un hecho evidente que el gobierno de los Reyes Católicos define la etapa crucial en la cual España pasó del ambiente y espíritu medievales a la Edad Moderna. Eloy Benito Ruano reconoce este hecho e interpreta la significación múltiple de la conquista de Granada y la empresa descubridora de Colón, en 1492. "No hay en la historia de España otro periodo en que el ritmo de su evolución alcance un mayor grado de uniforme aceleración", opina dicho autor (p. 95).

Por otra parte, José Luis Lacave (Madrid) enfoca el progresivo cambio de actitud de los Reyes Católicos frente a la población sefardita, que desembocó finalmente en el decreto de expulsión de los judíos de 1492, un acontecimiento de graves consecuencias para el desarrollo social y económico de la Península.

Manuel González Jiménez (Sevilla) investiga la actitud del gobierno castellano respecto a los musulmanes de la frontera de Granada, tanto antes como después de la conquista de ese reino.

Cierra la serie de contribuciones sobre historia de España José

García Oro (Santiago de Compostela), que estudia las incidencias de la Reforma eclesiástica aplicada por los Reyes Católicos y su doble dimensión -beneficial y regular-, que implicó el asentamiento del patronato regio y la introducción de la forma de vida observante en monasterios y conventos.

El profesor Alfred Kohler, uno de los editores de la presente obra, dedica su ensayo a la política dinástica del emperador Maximiliano I: pone especialmente de relieve las implicaciones de los matrimonios que el soberano arregló para sus hijos y nietos con príncipes de dinastías extranjeras (como los Trastámara y los Jagellones), que permitieron extender el dominio de los Habsburgo hasta Castilla y Aragón, por un extremo, y Bohemia y Hungría, por el otro.

El papel de los territorios centroeuropeos en la política y la vida de Maximiliano es abordado en las colaboraciones de Jhann Rainer (Innsbruck), Georg Heilingsetzer (Linz) y Erich Egg (Innsbruck). Estos autores enfocan, respectivamente, las campañas del emperador en el norte de Italia, sus relaciones con los duques de Baviera y su vinculación -tanto estratégica como afectiva- con la región del Tirol, asiento de ricas minas de plata y cobre.

Dejamos para el final la intervención de Hermann Wiesflecker (Graz), el máximo estudioso de la obra administrativa y la personalidad de Maximiliano I, que brinda un resumen de sus propias investigaciones en la materia. El gran emperador surge en la perspectiva de Wiesflecker como el arquetipo del "hombre universal" del Renacimiento; estadista, militar, cazador, artista, poeta, estableció los fundamentos del imperio multinacional de Carlos V y de la monarquía austro-húngara. Fue un "héroe" a la usanza antigua, protector de la honra del Sacro Imperio, de su dinastía y de su persona. Así como los Reyes Católicos simbolizan para España la constitución de la unidad política y el avance hacia la modernidad, Maximiliano representa para los dominios germánicos "un fascinante soberano de la época de transición entre la baja Edad Media y la Edad Moderna" (p. 26).